

CAPÍTULO 10

Relaciones familiares sanas



Las relaciones interpersonales desempeñan un papel fundamental en nuestras vidas. Es esencial que tengamos la sabiduría para forjar y mantener estas conexiones. En estas relaciones, siempre tenemos la opción de apoyarnos mutuamente o enfrentarnos. La forma en que nos relacionamos con los demás depende en gran medida de nuestra capacidad para conectarnos de manera saludable.

Como padres tenemos la responsabilidad de enseñar a nuestros hijos cómo relacionarse sabiamente con las personas, sea familia o amigos. Sin embargo, la conexión con Dios también desempeña un papel crucial en la calidad de nuestras relaciones personales. Si nuestros hijos no aprenden a relacionarse de manera efectiva con los demás, pueden desarrollar una visión egocéntrica del mundo en la que los otros no son importantes.

Una familia que se conecta emocionalmente de manera saludable brinda seguridad, motivación adecuada, orientación sabia y la capacidad de afrontar mejor los desafíos de la vida y resolver conflictos. Cuando una madre ve a sus hijos relacionarse de manera sabia con los demás, siente una profunda satisfacción, lo que la protege de las depresiones.

Es evidente que las relaciones familiares disfuncionales pueden ser desencadenantes de la depresión. Esto comienza en el matrimonio, especialmente cuando se trata de estos temas como:

La infidelidad: la infidelidad es una enfermedad destructiva que lamentablemente afecta a muchas familias. Vivimos en un mundo en el que, tristemente, es más fácil ser infiel que mantener la fidelidad. Las estadísticas indican que un 72 por ciento de los hombres casados ha sido infiel en los últimos años. Esta enfermedad causa un dolor emocional profundo y afecta a los hijos, sin importar su edad.

La violencia intrafamiliar: cuando las mujeres y sus familias experimentan, amenazas, ataques, golpes e intimidación, sufren constantemente crisis de estrés y depresión. Lamentablemente algunas mujeres perpetúan sus estados de depresivos porque postergan la debida confrontación y por sus temores, ignorancia, o mala formación creen que no existe solución. La violencia es un gigante que tiene que ser confrontado

con fortalezas y sabiduría por la mujer que desea vivir en una relación que no produzca depresión.

Estas son situaciones extremas que se pueden presentar en cualquier familia y que de verdad requieren de una ayuda externa profesional. Para eso es necesario que la persona que sufre de este abandono y maltrato físico emocional o psicológico, primero lo reconozca y que busque la ayuda correspondiente.

Sin embargo hay otro tipo de relaciones que aunque también pueden ser muy difíciles de tratar, están en nuestras manos obrar y actuar para el crecimiento y desarrollo de nuestra santidad progresiva.

Estas son las relaciones con los miembros de la familia política.

Para tratar algunos puntos de crecimiento práctico en este tema, podemos acercarnos a la relación que nos muestra la Biblia entre Noemí y Rut.

La historia es importante. Fue del linaje de Rut y Booz que nació rey David, cuya tatarabuela fue Noemí. Aún más importante, Jesús vino del mismo linaje.

La gente siempre está mirando cómo interactúas para ver qué revelas acerca de tu fe. Los estándares de Dios respecto a cómo debemos tratarnos unos a otros aplican a esta relación, aunque se necesite esfuerzo extra.

¿Qué puedes hacer hoy para amar a tu familia política con el amor radical de Cristo?

Rut y Noemí enfrentaron circunstancias difíciles; y, sin embargo, se amaban una a la otra, se respetaban mutuamente, y fueron bendecidas porque decidieron que los estándares de Dios para las relaciones se aplicaban a la manera en que se trataban mutuamente.

- Rut aunque era más joven e inexperta, le abrió su corazón a Noemí que no era su madre y permitió establecer un lazo fuerte con ella. Muchas veces no valoramos a las personas que Dios ha puesto a nuestro lado, tal vez porque no tienen una relación de sangre con nosotros. Pero debemos decidir mantenernos abiertos respecto a ellas para dar y recibir amor

(Rut 1:16). Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

- Rut Decidió recogerse las mangas y hacer el trabajo pesado de cosechar trigo para proveer para ella y para su suegra. ¿Últimamente has hecho algo sacrificial para proveer para las necesidades de tu familia? Formar relaciones sabias, requiere esfuerzo, dar lo que aun no tengo planeado ofrecer, servir, ayudar y participar activamente.

(Rut 2:2)

Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.

- Noemí decidió dejar a Rut de lado para no ser una carga para ella, pero Rut estaba tan decidida a ir con ella, que Noemí no le insistió más. Nótese que Noemí no «sugirió» que Rut tomara una decisión diferente. Rut era una adulta capaz de decidir. Noemí honró esa sabia decisión de ella.

Rut 1:18

Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.

- (Rut 2:2). Noemí trató a Rut como a su propia hija en lugar de tratarla como una añadidura tardía a la familia.
- Noemí vio las bendiciones de Rut como un regalo, no una amenaza. Cuando Rut dio a luz al hijo de Booz, las amigas de Noemí celebraron con ella y Noemí recibió su nieto con gran gozo. Rut continuó avanzando. Ahora tenía un esposo, un hogar, y un hijo. Dudo que haya podido pasar tanto tiempo con su suegra como antes cuando solo estaban ellas dos; y, sin embargo, el corazón de Noemí no se consumió con celos, amargura ni resentimiento. Ella celebró lo que Dios estaba haciendo en la próxima generación.

Rut 4:14-17 Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; 15 el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos. 16 Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya. 17 Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.

La relación entre Noemí y Rut ejemplifica el respeto mutuo, el apoyo y la sabiduría en la interacción entre familia. Noemí demostró consideración, aprecio y cuidado hacia Rut, y su amor y alegría por las bendiciones de Rut resaltan la importancia de mantener relaciones familiares saludables y positivas. Esta historia ilustra la importancia de mantener una relación cercana y respetuosa, basada en el amor, la bondad y la disposición para dar y recibir. La comunicación y la consideración son clave para fortalecer estos lazos familiares.



Oración

Padre del cielo,
gracias por las personas que pones a mi lado para ser amadas,
cuidadas y respetadas.

Ayúdame a actuar con sabiduría, acercando y haciendo lazos de amistad
profundos con los que traes a mi vida. Ayúdame a llenar mi corazón y mi mente, de
agradecimiento y amor, para infundir a otros mi fe.

Tu eres sabio y moldeas mi carácter por medio de las circunstancias difíciles. Damé la
oportunidad de ser útil en tus manos y relacionarme sabiamente con mi familia.

En el nombre de tu Hijo Jesús

Amen



Preguntas de reflexión

1. ¿Cómo podemos fomentar la enseñanza de la sabiduría en las relaciones interpersonales, especialmente en el contexto de la familia?

2. ¿Qué podemos hacer para promover la conexión emocional saludable en nuestras relaciones familiares, brindando seguridad, orientación y motivación adecuadas?

3. ¿Cómo abordarías situaciones de infidelidad o violencia intrafamiliar en una relación, y cómo se pueden prevenir estos problemas desde el principio?

4. ¿Qué enseñanzas y ejemplos de la historia de Noemí y Rut podemos aplicar en nuestras propias relaciones familiares y con la familia política?

5. ¿Qué pasos prácticos podemos tomar para fortalecer y mejorar las relaciones familiares, promoviendo el amor, la consideración y la comunicación efectiva en el hogar?
